

CENTRAL EOLICA DE TARIFA

Energía para el futuro

La preocupación de los estados modernos por el tema de la energía se está haciendo cada vez más patente. En estos últimos tiempos, con la crisis de energía que se padece a nivel mundial, parece ser un objetivo prioritario por parte de dichas naciones el tratar de encontrar alternativas rentables a las fuentes energéticas convencionales, tales como petróleo, carbón, saltos de agua, etc.; la construcción y puesta en marcha de las centrales eléctricas a partir de reacciones nucleares, supuso un avance notable y espectacular en el mundo de la energía, mucho más popular por su utilización que en aquellas otras parcelas en las que las máquinas de otro tipo utilizan la energía atómica para su puesta en funcionamiento.

Paralelamente, se asiste a un destacado interés por las energías renovables, tales como la fotovoltaica y las eólicas. La primera, ya comercializada para utilizaciones que no requieran potencias de mucha envergadura, se encuentra no obstante en período de investigación a fin de perfeccionar el modo en que los fotones puedan dejar toda su energía en una placa solar.

Otra de las energías protagonistas en nuestros días es la que potencialmente ofrece el viento, ya utilizada desde hace mucho por el hombre para disponer de energía mecánica barata para sacar agua de un pozo o moler

granos de trigo. Si a ti, amigo lector, se te hubiera ocurrido conectar la dinamo de una bicicleta a las aspas de un ventilador frente al viento, hubieras sido ni más ni menos que el inventor del AEROGENERADOR, que es el nombre que recibe todo dispositivo capaz de transformar la energía del viento en una corriente eléctrica. Podemos sentirnos orgullosos de que Tarifa sea, por ahora, además del «Arzobispado del Viento» como nos calificó cierto escritor, el arzobispado experimental de la energía eólica, así bautizada en honor del dios mitológico Eolo, señor del viento. Porque ahí está, como un monumento, ese molino quijotesco del siglo veinte de gran envergadura, a cuyos brazos no hubiera podido llegar el andante caballero. Sus palas, en número de tres, son capaces de adoptar posiciones angulares distintas formando como normal un plano vertical, con el objeto de presentar mayor o menor resistencia al viento en función de su velocidad, con lo cual se consigue que las palas no se «embalen» y mantengan una velocidad nominal aproximada a los doce metros por segundo. Esta energía mecánica es transmitida a una caja multiplicadora que, como su nombre indica, tiene la misión de convertir las 48 revoluciones por minuto que, como máximo adquiere la pala, en las 1.500 que necesita el generador



Hotel-Restaurante LA CODORNIZ

Especialidades en:

**PERDICES ENCEBOLLADAS - CONEJO DE CAMPO - CARNES,
PESCADO FRESCO DEL DIA - JAMON SERRANO.**

Habitaciones a todo confort

Carretera Cádiz-Málaga km. 77,5
Teléfono, 684744

TARIFA